

LAS PRIMERAS GENERACIONES GUITARRÍSTICAS EN ESPAÑA (S. XIX)

Javier CHAMIZO

En la actualidad, la guitarra española como instrumento culto, goza aparentemente de una gran consideración. Como especialidad se estudia en todos los centros superiores de enseñanza musical de Europa y América, y su carácter portátil y cualidades armónicas y polifónicas aseguran de momento su presencia en las grandes salas de conciertos. Los compositores no guitarristas han dedicado sus esfuerzos a dotar de literatura amplia a la guitarra, que en principio puede y debe asegurar su continuidad.

La necesidad de un esfuerzo intelectual e investigador por parte de los intérpretes, que consolide su formación como músicos, nos permitirá en un futuro, de una forma científica, abordar el estudio y recuperación de nuestro patrimonio musical guitarrístico.

Con el término de guitarra encontramos instrumentos descritos en diversas fuentes literarias y pictóricas, aunque la musicología actual prefiera utilizar en principio, los tratados de la época referidos a la música y a la guitarra, resultando muy difícil y arriesgado la confirmación de un origen, la procedencia, y quien realizó los cambios que configuraron la evolución de los instrumentos de cuerda pulsada, que hoy hemos denominado de una forma sistemática bajo el nombre genérico de guitarra.

Por lo tanto, en relación al momento histórico y estilístico, que tuvieron estos instrumentos, diferenciamos hoy, en términos organológicos: la guitarra renacentista, la vihuela, guitarra barroca y guitarra romántica, como unos instrumentos de aparentes características similares, que tuvieron una literatura propia, y una escritura muy particular llamada

"tablatura", diferentes afinaciones e intérpretes, que obtuvieron sus licenciaturas en las Universidades más relevantes.

Por citar un caso, el de Gaspar Sanz, como reza en la portada de su libro: "Compuesto por el licenciado Gaspar Sanz, Aragonés, natural de la Villa de Calanda, Bachiller en Teología por la insigne Universidad de Salamanca".²⁷

Sin dejar de mostrar mi preocupación por aspectos tan importantes como la convivencia de la guitarra renacentista y la vihuela, instrumento culto del Renacimiento español, en manos de auténticos virtuosos y cortesanos, que formaban parte de las Capillas musicales del emperador Carlos V, el posterior desarrollo de la guitarra de cinco órdenes, a lo largo del s.XVII, con la polémica suscitada por Vicente Espinel como posible "inventor de la quinta cuerda", hoy puesto en duda por algunos especialistas²⁸, debemos centrarnos en los años finales de s.XVIII, cuando la guitarra va a sufrir, entre otros, el cambio más importante: el añadido de un sexto orden y posterior configuración de la guitarra de seis cuerdas simples, tal y como la conocemos en la actualidad. Lógicamente nos referimos a la guitarra romántica del s.XIX y su desarrollo posterior, que dará lugar en su evolución a nuestra guitarra española actual.

Entre las generaciones formadas por el binomio Fernando Sor (1778-1839) y Dionisio Aguado (1778-1849) y la de Francisco Tárrega (1898-1909), los guitarristas españoles del s.XIX se articularon históricamente en grupos y promociones, relacionadas temporalmente. A veces diferenciadas por cuestiones geográficas, y formando un conjunto de músicos que rara vez encontraremos en las obras especializadas sobre la guitarra. En todo caso, aparecerán citados sus nombres como medida para justificar el supuesto vacío, que siempre aparece en estas publicaciones.

²⁷ SANZ, G., *Instrucción de música sobre la guitarra española*, Diego Dormer, Zaragoza, 1674. Facsímil de los libros 1.º y 2.º de la tercera edición (1674). Prólogo y notas de Luis García Abrines. Institución, *Fernando El Católico*. C.S.I.C., Zaragoza, 1979.

²⁸ D. Gregorio Arciniegó, pronunció un discurso en el acto de la recepción pública en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza, el día 3 de julio de 1938, sobre Gaspar Sanz, De Vicente Espinel en la pág. 30, nos dice lo siguiente: Si Espinel nació en 1544, y el Padre Bermudo publicaba su obra en 1549, donde dice haber visto guitarras de cinco cuerdas júzuese si en tan tierna edad estaría aquél en disposición de añadir cuerdas. Este discurso lo publicó la propia institución.

Al margen del valor artístico de los guitarristas nombrados, sería conveniente tratar de romper esta falacia histórica, para que nos sirva de punto de partida en un futuro, de estudios más concretos, sobre el supuesto vacío entre estas dos generaciones.

Partimos de una época imprecisa, que podemos situar en las últimas décadas del s.XVIII, para tener una referencia de la primera "generación" de guitarristas que vamos a tratar. No se conocen sus fechas de nacimiento, a excepción de algunos individuos, por lo tanto es un riesgo hablar en estos momentos de "Generación", pero confiamos que en un futuro irán apareciendo nuevos datos.

Las fuentes a las que debemos acudir en principio, ya que las obras de estos guitarristas se anunciaban en la prensa diaria, son: El Diario de Madrid y La Gaceta de Madrid. También resulta de mucha utilidad la consulta obligada de las referencias guitarrísticas de las Gacetas que aparecen en la tesis del Doctor Ignacio Susaeta.²⁹

La guitarra, en esta transición del s.XVIII al s.XIX, se convirtió en un negocio muy importante, con una gran demanda de música para la nueva guitarra, y las editoriales y librerías estaban muy bien organizadas para atender esta demanda.

Los intérpretes no guitarristas, violinistas y pianistas, serán, los que en un principio, y a la vista del negocio que propiciaba la demanda de obras para guitarra, los encargados de producir una literatura que se aleja de las posibilidades reales del instrumento, al desconocer la esencia de la guitarra: su riqueza armónica y cualidades polifónicas.

Existen algunos datos biográficos del violinista Fernando Ferrandiere,³⁰ aunque se dice del famoso padre Basilio, Miguel García, que fue organista y el maestro de guitarra de Dionisio Aguado.

²⁹ SUSAETA LLOMBART, I., *La Música en las fuentes hemerográficas del XVIII español: Referencias musicales en la Gaceta de Madrid, y artículos de música en los papeles periódicos madrileños*. Tesis Doctoral s.i. dirigida por Emilio Casares Rodicio y leída en la Universidad Complutense de Madrid, 1993.

³⁰ Vid. aparte de la introducción de Brian Jeffery al facsímil de su *Arte de tocar la guitarra...* de 1799, Londres Tecla, 1977, el último trabajo sobre los datos biográficos de Ferrandiere, realizado por Luis Briso de Montiano: *Un fondo desconocido de música para guitarra*, Madrid, noviembre, 1992. s.i.

Referencias más que dudosas, pues no hay datos que demuestren, primero su fama, y segundo su gran maestría en la guitarra para ser maestro del reconocido concertista y pedagogo.³¹

Los que verdaderamente sí fueron guitarristas, nos dejaron los primeros métodos didácticos para guitarra: D. Juan de Arizpacochaga y Antonio Abreu, apodado "el portugués", y Manuel Soto, que según consta en el anuncio que insertó en el "Diario de Madrid" del 10 de marzo de 1800, era "maestro de guitarra".

Estamos en los momentos en los que se escribe para guitarra, tanto en música como en cifra. Se adopta la clave de Sol y los recursos armónicos y polifónicos, se usan tímidamente en favor de una concepción melódica, típica de instrumentos como el violín, quedando reducido el repertorio de la guitarra a dúos, solos con bajos y otras agrupaciones camerísticas.

En el aspecto organológico se produce un tránsito del instrumento desde una encordadura de cinco órdenes a una configuración definitiva de seis cuerdas simples con la afinación que hoy se utiliza. No obstante, la experimentación de los guitarreros propiciará encordados y afinación fluctuantes, incluso guitarras con más de seis cuerdas.

¿Qué sucede con la cuestión didáctica, tan necesaria, en un instrumento "nuevo"?

Se configuran las primeras escuelas guitarrísticas, que van a tener una extensa vigencia, aportando una base técnica y científica que contribuirá a la consolidación de los recientes cambios estéticos y estilísticos. Prueba de ello es la gran aceptación que va a tener la guitarra en el mundo editorial.

La publicación de cuatro métodos básicos en el año 1799: tres impresos y un manuscrito, con la misma cronología y de carácter didáctico, tie-

³¹ Existen varias ediciones de su famoso Nuevo Método para guitarra, cuya primera edición se realizó en 1820.

nen como característica principal, la diversidad de sus planteamientos y enfoques tan diferentes.

No voy a entrar, obviamente, en contrastar las diferencias significativas de estos métodos, que me obligaría a utilizar un lenguaje técnico e incomprensible para las personas ajenas al mundo de la guitarra, pero sí los voy a citar textualmente, debido a la importancia y repercusión que tuvieron en su momento:

- MORETTI, F., *Principios para tocar la guitarra de seis órdenes, precedidos de los elementos generales de la música*, Madrid, José Rico, 1799.
- FERRANDIERE, F., *Arte de tocar la guitarra española por música*, Madrid. Imprenta de Pantaleón Aznar, 1799.
- ABREU, A., *Escuela para tocar con perfección la guitarra de cinco y seis órdenes*, Salamanca, Imprenta de la calle Prior, 1799.
- GARCÍA RUBIO, J.M., *Arte, reglas y escalas armónicas para aprehender a templar y puntear la guitarra española de seis órdenes, según el estilo moderno: Dispuestas y formadas con algunos solfeos que acompañan, por D. Juan Manuel García Rubio, Violín de la Real Capilla de las... Marzo 12 de 1799*³².

³² Esta obra se encuentra manuscrita en la (B)iblioteca (N)acional, signatura M/1236.